



Nos enseñaste a amar Euskadi

BLOG DE IGOR MELTXOR :: 20/11/2014

Carta de Joselu Cereceda publicada en EGIN (22.11.1984) y dedicada a Santi Brouard. Joselu Cereceda fué un dirigente de LAB ya fallecido

Los que de verdad te conocimos, Santi, te llevaremos dentro siempre.

Por múltiples razones. Pero, de verdad, Santi, lo que te escribo es un obligado reconocimiento de los mucho que te debemos, y no sólo los que militamos junto a ti, sino una parte aún más significativa de este pueblo. Y lo que a muchos nos ha quedado muy grabado era el profundo amor que tenías -y tienes, porque tú eres de los que nunca mueren- por Euskadi, que lo irradiabas en la primera ocasión que tenías. Me estoy acordando ahora de que hace muy pocos días escuchaba medio aturdido una preciosa canción nica que resumen cómo ellos quieren a su patria. Dicen que el "la flor más linda de su querer". Así entendías Euskadi, así tradujiste tu práctica política, tu lucha diaria.

Nos enseñaste a amar Euskadi en profundidad, fuera de esos falsos folklorismos de txistu y tamboril.

Amaste sus montes, sus valles, sus playas y hasta los humos de las sucias ciudades y pueblos que creó para nosotros la burguesía, mientras que para ella destinaba centros y núcleos aislados del pueblo, protegidos y separados de los "sucios" trabajadores.

Amaste el euskara hasta lo más hondo de tus raíces, y sufriste lo indecible al comprobar cómo el centralismo por una parte y el entreguismo de los que aceptaron las instituciones de la Reforma, por otra, eran capaces de vender el tesoro máspreciado que tiene el pueblo vasco por cuatro malas transferencias traducibles al sucio dinero.

Amaste a todas las gentes de Euskadi. Sentiste como tuyos propios los problemas de los arrantzales, de los baserritarras, de los trabajadores, de los inmigrantes. Era -y es- para mi increíble cómo sólo en base a una entrega total a nuestra patria podías haber llegado a acumular conocimientos profundos en todos los aspectos económicos y sociales de nuestro pueblo.

Amaste y defendiste la libertad de Euskadi a tope, sin componendas.

Tu voz fue siempre para los reformistas, una constante denuncia. Cuando decías, que Nafarroa es la raíz de nuestro pueblo, ponías en evidencia a quienes lo ignoraban deliberadamente en función de sus intereses. Lo mismo que cuando denunciabas la inutilidad de un Estatuto y de un Amejoramiento que para nada sirven. Precisamente, es en estos momentos duros en que nos han arrebatado tu presencia física -la otra, la que perdura para siempre, jamás lo conseguirán- cuando los que tantas veces te criticaron no tienen más remedio que reconocer, aunque sea a regañadinetes que tú tenías razón. Partiendo de que **Euskadi, sólo será verdaderamente libre cuando recupere su plena soberanía,**

cuando no se explote a los trabajadores, defendías con uñas y dientes un presupuesto de mínimos que garantizase la supervivencia del pueblo que tanto querías. Y para ello estaba la alternativa KAS, tantas veces criticada por utópica por quienes te denigraban y criticaban. Pero hiciste una y mil veces oídos sordos a las críticas y seguiste con la envidiable tozudez del abertzale consecuente y ejemplar defendiendo tu postura, aún a sabiendas de que ello te podía costar caro, teniendo que renunciar a las innumerables trampas que te tendían de todos los sitios del entreguismo político que pululan por Euskadi. Muchos de los grandes pro-hombres que continuamente lanzan rimbombantes discursos, en solitario, cuando se enteraron de tu muerte, sintieron vergüenza de ellos mismos. Te lo aseguro, Santi.

Estoy seguro que sólo nos pides que sigamos en la línea recta y sin claudicaciones, que estemos dispuestos a todo por Euskadi, que comprendamos al pueblo, que seamos revolucionarios y pacientes al mismo tiempo, que nos organicemos. Poco es lo que nos pides para todo lo que nos diste.

La flor más linda de nuestro querer, Euskadi, malvive ahora en un tiesto indigno, que son las miserables instituciones que nos quieren imponer. No te preocupes Santi, que pronto lo plantaremos en el tiesto de la Alternativa KAS. Porque hasta lo más reaccionario del Estado -que nos ha privado de tu presencia física- tendrá que doblegarse.

Siguiendo tu profundo sentir, no sólo hemos sacado fuerzas de flaqueza para superar el mal trago de tu muerte. Vamos a convertirlo en semilla que nos fortalezca, y que nos sirva para avanzar. Muchas gracias, Santi. Gracias por haberte conocido, Santi. Hasta siempre, hermano, amigo, compañero.

(Joselu Cereceda, EGIN, 22.11.1984)

<https://eh.lahaine.org/nos-ensenaste-a-amar-euskadi>